

BOLETIN ESCOLAR

Revista semanal de Primera Enseñanza

Franqueo
concertado

Precios de suscripción

POR UN AÑO 4,99 PESETAS
PAGO ADELANTADO

Director: Pedro Viñarás

SE PUBLICA LOS SABADOS

La correspondencia al Administrador propietario calle de San Juan N.º 5, 2.º mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta

Formación del corazón

Se ha dicho que «el hombre es hombre por el corazón.»

Expresamente determinamos la valía de la educación de la fortaleza con esta recomendación: «Cumple como hombre de corazón», esto es con la energía sin la cual el amor, el sacrificio la armonía, son del todo punto imposibles.

Es la educación del corazón la que estrecha la unión entre los miembros de la familia, el buen corazón el que regula la armonía y conserva la paz en el seno de la sociedad. Los disgustos y los trastornos sociales tienen el origen de su mal en el corazón perverso de aquellos que los fomentan.

Tener un buen corazón es «ser sensible a las desgracias y alegrías ajenas; más aún: sacrificarse en favor del prójimo»

Habremos formado el corazón en el niño cuando su mayor satisfacción es poder contribuir de alguna manera a labrar la felicidad de los miembros más queridos de su corazón, cuando se desvive por agradecerles, cuando se entristece al ver a otro sufrir, se emociona con la hermandad de sus prójimos, se siente feliz con la felicidad de su familia, se entusiasma con los hechos más notables de la Historia de la Religión y de la Patria, cuando se halla saturado de bondad, en una palabra: cuando sigue el modelo de su Divino Maestro.

¡Cuántas páginas hermosas nos presenta el Evangelio para que podamos utilizarlas en la educación de nuestros niños!

¡Supremo modelo el de Jesucristo cuando se dirige a su Eterno Padre para redimir al hombre pecador!

¡Qué escena tan conmovedora aquella en que Nuestro Señor llama así a los pequeñuelos, los abraza y los defiende de los escándalos de los malvados!

La bondad de su corazón manifiesta cuando devuelve el oído a los sordos, el habla a los mudos, el movimiento a los paráliticos; la pone enteramente a disposición de su Padre Celestial cuando le pide que perdone a sus enemigos, y la revela en su inmensidad de amor a los hombres, en la institución del sacramento de la Eucaristía en el cual permanecerá entre nosotros hasta la consumación de los siglos sirviendo de alimento para nuestras almas.

El corazón de Jesús se emocionaba ante las necesidades del prójimo. Los cuadros hermosos del Divino salvador ante la viuda de Naim, y derramando lágrimas ante el sepulcro de Lázaro antes de resucitarle, son motivos para la formación del corazón de nuestros niños de incomparable valor formativo.

El acto de devolver con la mayor sencillez el hijo a la viuda y Lázaro a sus hermanas, modelo de obrar, con desprendimiento del interés, base de un corazón magnánimo, como hemos de aspirar a formar el de nuestros pequeños.

Grandes modelos podemos encontrar en el cristianismo que han ilustrado al mundo con su inmensa caridad: un San Francisco de Asís, modelo de humildad, San Luis Gonzaga con su amor a Jesús, San Francisco Javier, convirtiendo millones de almas y recorriendo las selvas inexploradas de la India y de la China; San Pedro Damiano yendo a encerrarse con una colonia de leprosos en la isla de Moloka y tantos otros que harían interminable esta cita.

Por el contrario, los hombres sin corazón carecen de nobleza, de elevación de miras, de rectitud moral; no piensan más que en sí mismos; que sus semejantes vivan o mueran, poco les importa; que se hallen sumidos en la miseria o la fortuna les sonríe, lo mismo les dá.

No es de extrañar; lo verdaderamente maravilloso sería que insensibles a las desgracias ajenas, se condujeran de otra suerte.

Esos hombres son los que llamamos de mal corazón. Notoria es su incapacidad para constituir honradamente una familia, para ser miembros dignos de la sociedad, para vivir la vida de disciplina y de milicia, para cumplir ampliamente con su deber como exige la Patria y para seguir la senda que, por el cumplimiento de la Ley de Dios, nos lleva a la Vida Eterna solo al alcance de los buenos y de los arrepentidos.

Fórmese bien el corazón de los niños.

Cuanto antes debe iniciarse esta tarea. La formación moral del niño comienza cuando muestra el primer interés por las cosas externas que le rodean. El mejor procedimiento será sin duda estimularle con el ejemplo. El niño necesita modelos que imitar y estos modelos han de ejercer saludable efecto; pero necesita también obrar. Ideal móvil y acto

se completan en la educación del corazón. Oblíguesele a ejecutar actos de esta virtud puesto que con la repetición de actos se adquiere los buenos hábitos.

A veces hechos que nos parecerían insignificantes constituyen una obra eminentemente educativa que despierta en el niño la generosidad y le habitúa mediante pequeños sacrificios a compadecerse más tarde del necesitado; a dominar sus pasiones; a desarraigar la indiferencia y dureza de corazón manifiesta ya en su edad temprana.

Recuérdese hechos edificantes de niños que se hayan distinguido por la bondad de su corazón, haciendo resaltar la hermosura y nobleza de las acciones realizadas; excítese su sensibilidad, su amor, su caridad, que poco a poco se irán convirtiendo en hábitos excelentes.

La paciencia en los trabajos, el espíritu de sacrificio, el apostolado cristiano son medios normativos en la formación del corazón del niño.

Importantísima esta preocupación para el padre y no lo es menos para el educador que tenga a su cargo niños de diez y más años.

Los maestros reciben en sus escuelas niños en los cuales la formación del corazón deja mucho que desear y han de suplir esa falta de iniciación que traen de la casa.

El trabajo es difícil cuando no se puede contar con una base de buenos hábitos adquiridos en la familia durante el período de primera infancia. Sin embargo mediante pacientes cuidados, el maestro consciente de su misión, obtendrá aceptables resultados con los adolescentes cuya primera educación se ha descuidado, utilizando, de los medios recomendados para los niños, los que considere más prácticos y necesarios, según las circunstancias.

Su obra de apostolado tendrá la paciencia necesaria de insistir cuanto sea preciso en la formación de sus alumnos para que sean capaces de sacrificarse en bien de nuestros semejantes imitando al Divino Maestro que todo lo dió por nosotros.

¡Qué hermoso sería poder decir un día de cada uno de los que hoy son niños de nuestras escuelas: «Es un hombre de corazón.»

Leed "Boletín Escolar"

LA EDUCACION EN LA ESCUELA

(Continuación)

El maestro ha de prevenir al niño de posibles tropiezos apartándolo con sus doctrinas de las malas ocasiones y procurándole la oportunidad de las buenas, en las diversiones y reuniones, ya que las malas conversaciones y las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

«Por esto precisamente la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, intelectual y moral, doméstica y social, no para menoscabarla en manera alguna sino para elevarla, regularla y perfeccionarla según los ejemplos y la doctrina de Cristo.» (Pío XI.)

Otra prueba de la importancia que reviste el principio religioso en la educación del niño la constituyen los testimonios de hombres incrédulos que han manifestado su pensamiento sobre el asunto.

Sería interminable la lista de los que podríamos citar. Sirva por todos el de P. Burget miembro de la Academia Francesa: «Es una regla, dice, constantemente comprobada por mí, que allí donde la religión se mantiene vigorosa, las costumbres se vigorizan también, y donde aquella languidece, estas se debilitan. Es el árbol sobre el cual florecen las virtudes humanas, sin la práctica de las cuales las naciones están condenadas a perecer.»

Para terminar vamos a disipar un error muy común en algunas familias españolas y que puede irrogarles muy graves perjuicios en la educación moral de sus hijos. Consiste en creerse buenos cristianos teniendo de esto las apariencias únicamente.

Es buen cristiano el que cree sinceramente en las verdades reveladas, el que experimenta en sí mismo la necesidad de Dios y el que en virtud de ella, se siente inclinado a amarle, a alejarse de todo lo que le desagrada a tributarle sus respetos mediante prácticas apropiadas, y a obedecer a la Iglesia como al mismo Jesucristo.

Maestro español, educa a tus niños de modo tal que nunca el sentimiento religioso se amortigüe en su alma. Si ama a Dios, amará a la Patria y amará a su prójimo como a él mismo. Cumplirá la Caridad Cristiana dignamente

EL PENSAMIENTO DEL AVE MARIA

(D. ANDRES MANJON)

¿Se educa al hombre para debilitarle o para fortalecerle?

La educación debe ser un medio de regeneración individual y social.

Un día me presentaron dos tipos opuestos por su educación; el uno era fino, delgado, amarillo, sin fuerzas físicas, pero con una cabeza grande, llena de ideas, no todas conexas ni acoplables, que le hacían hablar de todo con precipitación y suma superficialidad; el otro era un pedazo de carne, bien nutrido, soleado, coloreado y desarrollado, pero muy tosco y difícil para hablar y nulo para las letras. El primero era hijo de un profesor, el segundo hijo de un pastor, y me preguntaron cuál de los dos padres educaba mejor y cual de aquellos jóvenes me parecía mejor.

Yo respondí: La pregunta debe ser esta: cual de los dos padres educa peor, y cual de los dos hijos vale para menos. Así formulada, contesto que el profesor educa peor que el pastor, que el hijo de aquel cuesta más y vale menos que el de éstos.

Los dos educan mal, porque no desarrollan a la par el cuerpo y alma, pero el más funesto para la sociedad es aquel que más enerva, debilita y agota la salud y la vida de las nuevas generaciones, y hay que convenir en que la clase llamada señora es por regla general más débil, más infecunda, más impotente para la lactancia, más torpe para la educación física, y por consiguiente más incapaz para vivir y propagarse y más necesitada de cambiar de educación para regenerarse.

Triste es decirlo, pero lo que llamamos (convencionalmente) civilización y cultura, educación y enseñanza parece (en los resultados) el arte de arruinar y empujear a la naturaleza. Y si no a la vista está; cualquier mujer del campo saca mejores y más sanos productos físicos, que las remilgadas y refinadas hijas de la ciudad, que gastaron sus padres quince o más años en educarlas de modo... que no sirvieran para madres, esto es, en conspirar contra la naturaleza, a pretexto de educarla. Y así en otros órdenes. Cambiemos, pues, de sistema y busquemos sencillez, naturalidad, y vigor en la educación y en el modo de darla.

El educando es un vástago que aspira a ser árbol, es un brote de la humanidad que empieza, y debe enderezarse, pero no violentarle ni reducirle a vivir vida artificial, muy bonita y acicalada, pero sin vigor ni lozanía, como planta arrancada del campo de su naturaleza para ser puesta en ingenioso invernadero. En tales casos, puede decirse que Dios hace los hombres y nosotros los deshacemos, a pretexto de la cultura.

La naturaleza sana y vigorosa dirigida con sencillez y naturalidad,

he ahí el ideal de una buena educación, que será tanto mejor cuanto menos artificial.

Yo se que la naturaleza no es perfecta, pero es insustituible; yo se que en nuestra naturaleza hay un germen de corrupción, contra el cual hay que luchar, pero tal como es hay que tomarla para perfeccionarla y corregirla, nunca para sustituirla: no somos dioses para suplantarlo a Dios, sino sus coadyutores.

Para educar hay que estudiar, más que libros, la naturaleza del educando, que es lo que se ha de perfeccionar, corregir y desarrollar: ese es el gran libro del pedagogo, en el cual cada hombre es un tomo lleno de misterios, para quien no sepa o no quiera leerle despacio, a todas horas y por largo tiempo. Luego puede haber sabios que no sepan educar, y no siempre los que más saben de libros serán los mejores maestros. De donde se sigue que los Maestros formados entre libros y discursos, pero con poco o ningún contacto y ninguna observación y estudio de los educandos, serán escritores oradores, discutidores o charlatanes de la enseñanza, pero pedagogos no; una calamidad más entre las mil que produce el verbalismo de nuestros centros de educación.

Siempre he creído que Dios sabe más que los hombres, y que la naturaleza no se equivoca en la forma ni el modo, porque es la voz de Dios. Y así no he podido creer que sea civilización ni educación la que de puro artificial deja de ser natural y en fuerza de refinamiento y rebuscos deja de ser vigorosa, llana y sencilla.

Hacer las cosas grandes sin aparato cuadyuvar en el fondo y forma a las leyes y fines providenciales, eso es sencillez, naturalidad, buen sentido y cristianismo práctico. Lo contrario, es así como embeleo o dejo de embuste y mentira; porque es perder de vista las cosas para ir en pos de las figuras, es falsificar los hombres, para hacerlos retóricos sin ideas, periodistas sin fondo, charlatanes sin conciencia, presuntuosos sin meollo, soldados sin amor a la milicia, jóvenes sin bríos y hombres sin hombría, esto es sin vigor, resistencia, perseverancia, salud, naturaleza ni formalidad, verdaderos monigotes inútiles, costosos y repulsivos, o cuando más, bellas ridiculeces.

Si pensais que exagero comparad mis palabras con tus tipos.

Una familia de pastores se conserva y propaga vigorosa a través de muchos siglos, y es rara muy rara la familia de gente acomodada y culta que no se enerva enferma y aniquila en pocas generaciones. ¿Será que el pastor sabe educar mejor que el potentado? Me parece que sí. Su educación no será modelo, pero se aparta menos de él, es menos mala; sus hijos sabrán menos, pero valen físicamente más, duran más, son acebuches y se puede contar con su naturaleza para ingertar en ella el saber; mientras los hijos de aquellos civilizados son, en lo físico, ca-

lamidades costosas y estenuados restos de la humanidad, miembros que el cuerpo social tiende a eliminar, pues solo viven a expensas del cuidado y de la riqueza heredada, esto es, del esfuerzo y la vida ajena.

Ni la ciencia, ni la Religión, ni la Patria, ni la Humanidad pueden contar con ellos el día de mañana, porque están enervados y son decrepitos.

Un sepulcro sobre el cual no se levanta la resurrección de una raza, es algo que pasó y se agostó sin dejar semilla

Comisión provincial de provisión de escuelas

Nombramientos de interinos

Relación de nombramientos interinos efectuados en el día de hoy con arreglo a lo dispuesto en el artículo 59 de la orden de 20 de Agosto de 1938.

MAESTROS

Don Isaias González Camarero, para Beraton, núm. 1 de la lista.

Don José Martínez Rodrigo, para Mazateron, núm. 2 de la lista.

Don Agapito Carro Frias, para Castilruiz, número 1 (2.ª lista).

MAESTRAS

D.ª Elvira Porras Melcón, para Torreandaluz, núm. 2 de la lista.

D.ª María Blanco Ballesteros, para Carabantes, núm. 5 de la lista.

D.ª Ricarda Aris Aragón para Vilviestre de los Nabos, núm. 9 de la lista.

D.ª Leonor Calvo Romera, para Vinuesa, núm. 2 niñas, núm. 10 de la lista.

D.ª Alfonsa Mateos Mata, para Torrevicente, núm. 11 de la lista.

D.ª Ángela Grego González, para Sauquillo del Campo, núm. 4 (2.ª lista).

La posesión tendrá lugar dentro de los diez días laborables siguientes a la publicación del nombramiento en el «Boletín Oficial» de la provincia, bajo pena de inhabilitación por un año a los que no acepten el nombramiento o no se posesionen de la Escuela dentro del plazo señalado.

Soria 8 de Abril de 1939. — Año de la Victoria. — El Jefe de la Sección, Lucinio Llorente.

Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Soria

El Ilmo. Señor Jefe del Servicio Nacional de 1.ª Enseñanza en telegrama que dirige a esta Sección en el día de hoy dice lo que sigue:

«Maestros sirvan esa provincia procedentes zona últimamente liberada volverán sus escuelas respectivas plazo veinticinco días señala Orden Vicepresidencia Gobierno fecha tres actual.»

Lo que se hace público para general conocimiento de los interesados.

Soria 13 de abril de 1939. — Año de la Victoria. — El Jefe de la Sección, Lucinio Llorente.

Lección concéntrica para un grado medio

Centro de interés: El Fuego.

(Para una semana de trabajo escolar)

El sol.—Las características propias del día en que ha de darse comienzo al estudio del proyecto (día luminoso nublado, frío, tibio o caluroso) podrán servirnos muy bien como punto de partida de una conversación sobre el Sol, haciendo de modo que las observaciones de los alumnos nos conduzcan a explicarlo como fuente de luz, de calor y de energía.

Imaginar lo que se sucedería si ese enorme globo de fuego se apagase.

El frío y la desolación en la tierra.

Dar idea del tamaño del Sol y de la distancia deducidos por comparación con nuestro planeta. Porque es imposible dirigir la mirada directamente al Sol. Observación por medio de vidrios ahumados. El telescopio. Por donde aparece el Sol y por donde se oculta. Saliente y poniente. Recordar los puntos cardinales. Ejercicios de orientación con una brújula. El día y la noche. Posición del Sol según las horas. Observación sobre la luz y la sombra. Longitud de esta según la hora. Grado de temperatura.

Los distintos periodos del día. La aurora, la mañana, el medio día, la tarde. Crepúsculo matutino y vespertino. Medición del tiempo. Los relojes: reloj de agua, de arena, mecánicos, de péndulo, de bolsillo, cronómetros etc.

Las Estaciones.—Duración del día y de la noche en cada una. Transformaciones que se observan en la naturaleza por efecto del calor solar según las estaciones. El Sol y la vida. Cómo influye en el crecimiento de los seres vivos. Cómo es la vegetación de las zonas cálidas. Referirse a la vida animal y vegetal en las zonas frías.

Vocabulario. — Nombres. — Sol, Febo, astró rey, luz, calor, día, noche, claridad, sombra, obscuridad, saliente o levante, poniente u ocaso, horizonte, crepúsculo, aurora, alba, amanecer, mañana, mediodía etc. Nombres de las estaciones y de los meses.

(Continuará).

NOTICIAS

De los Haberes del corriente mes se descontará a cada uno de los Maestros que se les ha enviado los números 6 y 7 de la Revista de «Educación Hispánica» la cantidad de 0'85 pesetas por cada uno de ellos.

El que desee seguir recibiendo debe suscribirse en su Redacción y Admón. Mefisto, 9, Zaragoza.

Si precisa usted consultar algo con la HABILITACION del MAGISTERIO tenga presente que el número de su teléfono es el 8 R

Tip. de NOTICIERO DE SORIA,